

I	N	o
N	V	B
E	R	
o	S	
I	M	
I	L	

UNA PLUMA TOTALMENTE NEGRA

Hay tantos objetos en mi vida, en nuestras vidas, alrededor, y me gusta pensar que esos objetos nos acompañan, y que no sólo son indicadores de este sistema neocapitalista que nos consume ya casi sin darnos cuenta o sin que nos importe. Los objetos siempre han estado allí acompañándonos, como humanidad, como apoyo, herramientas para relacionarnos con el mundo, para hacérsela más fácil, más simple y después comenzamos a sacar más provecho de ello al grado de convertirlos, un buen día, en una obra de arte, en un lujo, pero, qué son las pinturas en el museo del Prado?, un objeto al final del día, qué es un auto tesla?, un objeto.

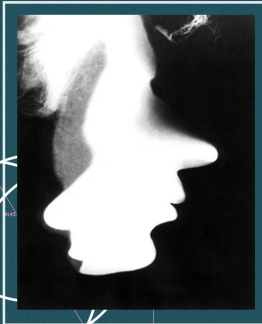
Mientras escribo esta columna nuevamente, estoy rodeada de objetos, dos lámparas, una que es altavoz también, un cargador de la computadora y la computadora, un objeto que sirve para que el teléfono móvil que se quede de pie, una maceta con una pequeña cactácea, un mouse inalámbrico, una diadema, una taza que sirve como lapicera, dos lápices decorados y una pluma adentro de la taza, post-its, dos monedas pequeñas y un papel con notas sobre lo que escribiré, en breve tendré un pequeño tazón con café; casi olvido los audifonos -también inalámbricos- que tengo sobre las orejas.

La última vez que la vi, hermosa como todos los días que pude verla - no fueron muchos-, le regalé dos objetos, una pluma totalmente negra -tinta y decorado-, y un libro. estábamos de pie en medio de un jardín amplio, arriba de nosotros estaba el cielo amplio también, lleno de estrellas y después nublado.

no dije nada de lo que quería decirle, porque estando frente a ella me desconcentro, simplemente dejo de pensar lo suficiente, o eso que previamente había pensado decir, me gustaba tanto esa sensación. hablamos de amor, de miedo, de borracheras, de familias, de sinsentidos, de viajes, de playas, de ciudades, de objetos, de ella, de ella en mí, de la felicidad, y al fondo, había música, música para bailar, y algunas personas bailando.

Los objetos están llenos de significados, y están los que no, que son vacíos, que simplemente sirven. pero aquellos objetos que tienen sentido, que significan algo, son los que nos mueven, aunque muchas veces no sabemos que esos objetos significan algo, simplemente los guardamos o almacenamos sin aparente razón.

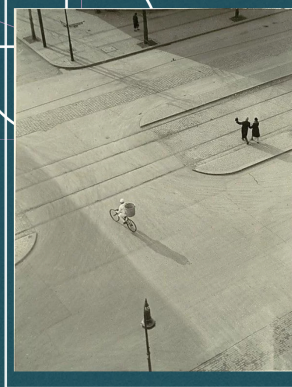
pensemos en los objetos que sabemos que son importantes. los que pese a sólo ser objetos tienen importancia, cumplen su propósito y decoran la escena cotidiana, la llenan de sentido y de una atmósfera propia. si yo pudiera recordar todos los objetos que me han acompañado a lo largo de la vida me sentiría seguramente abrumada por tanto que he dejado ir, tanto que he acumulado, tanto que he tirado, tanto que he tirado. los objetos no sólo llenan el espacio, lo visten.



Caminamos juntas apenas unas semanas, semanas que se llenaron de objetos, una pluma al final y otras en su escritorio, papeles, libretas, tazas de café, platos de comida en un restaurante extrañamente agradable, un cable para reproducir música en el auto, abrigos, una falda a cuadros morada, unas medias con peñas borlas negras que hacían que ella se viera además de hermosa, muy guapa; un saco gris, uno marrón, uno negro, una sudadera gris, su vestido favorito que según me dijo se ajusta a su cuerpo de manera perfecta, su guardarropa entero, las fotografías de ella y sus hermanas cuando niñas, y ella con la misma sensación en la sonrisa, y los mismos ojos, ojos brillantes. sus libretas llenas de un orden casi envidiable, el primer cubrebocas con el que la conocí y que no me dejó ver su rostro sino bien entrada aquella primera noche casi cuatro horas después de haberla saludado;

una sombrilla, las notas con las que intenté hacerla sonreír y seguramente no funcionaron, dos vasos de agua sobre una mesa en la mitad de su sala, objetos, muchos objetos, y mis favoritos: dos platos hondos con atún crudo, preparado, arroz y, por su puesto, dos cucharas para comerlo -si alguien se pregunta por qué cuchara y no tenedor, la respuesta es obvia-. y tantos otros objetos sobre los que se construyó una especie de espejismo, un brote de lo que pudo ser una relación entre dos personas, *objetos que construyen, que dan sostén a nuestras relaciones, a nuestra vida diaria, nos damos o no cuenta, pequeñas o grandes pertenencias que encuadran la forma cómo nos relacionamos con el mundo, nuestra realidad; objetos, cotidianidad y sentido.*

Recién pude verla en una reunión en línea, detrás de una pantalla, se veía cansada, pero siempre hermosa, y usaba una pluma totalmente negra. no pude evitar sonreír. y hay personas de las que no conservamos ningún objeto, pero incluso así esas personas se quedan un tiempo más, echan brotes sobre nosotras. de cierta manera, vista de cerca, tengo un nuevo brote: es ella. las obras sobre las que trabajé para este texto son del diseñador László Moholy-Nagy.



Fu. No se si la musica sea un objeto, pero mientras pense
este texto escuché LOOK AT YOU, de Patrick Watson.

OTROS ARTISTAS:

<u>Ojos Flotando</u>	<u>Martha Priego</u>	<u>La Garrapata</u>	<u>Paisa Exp.</u>	<u>Hija del Mariachi</u>	<u>El Paisa</u>	<u>David Cruz</u>
E.V.			E.V.			E.V.